

grupos. En su consecuencia, el interés de una campaña de vacunación en gran escala fue estudiado por las autoridades mineras. Desde el mes de septiembre de 1933 al de abril de 1934, más de 14 000 mineros negros, pertenecientes a varias minas, fueron vacunados por medio de la endoanatoxina tífica, a razón de 2 inyecciones subcutáneas de 0,5 y 1 cc., con dos semanas de intervalo. En la mina «Brakpan» donde, apesar de la vacunación sistemática con la T. A. B. calentada, se había observado el año anterior un número relativamente elevado de tifoideas, se vacunaron 3 000 negros con la endoanatoxina tífica y solo 5 de ellos, que presentaban ya en el momento de la 1.ª inyección síntomas sospechosos de tifoidea, tuvieron una forma abortiva, seguida de convalecencia 4 a 7 días después. Ningún caso de tifoidea se observó luego de la 2.ª inyección, en el curso de los 5 últimos meses. Comparativamente, en 8,000 sujetos de la misma mina sometidos a 2 o 3 inyecciones de vacuna T. A. B., se observaron 58 casos de tifoidea, algunos mortales. En otra mina, «E. R. P. M.» donde, a consecuencia de un ensayo de cesación de vacunación antitífica en el curso del año último, se declararon numerosos casos de tifoidea, vacunamos 6,000 negros con endoanatoxina tífica. En este grupo de individuos, una cincuentena solamente mostraron reacción local pasajera,

acompañada en algunos de laxitud o ligeras cefaleas, durante las 24 h siguientes a las inyecciones o sea menos del 1 p 100 de los vacunados. Posteriormente la vacunación por la endo-anatoxina se ha hecho extensiva en esta mina a 10,000 individuos, y ha yugulado rápidamente la epidemia tífica en vías de extensión, mientras que un número elevado de tifoideas se observó todavía en las secciones de mineros de la misma mina, sometidos comparativamente a la vacunación tífica por vía bucal, según el método de Besredka.

Ensayos de vacunación en otras minas han demostrado la producción elevada de aglutininas O y H, en los sujetos vacunados. En fin observaciones experimentales nos demostraron que, la adición a la endo toxina tífica, antes de la formalización, de diversos complejos proteínicos, tales como el caldo Martin (50 p. 100) activaba el poder inmunizante de la endo anatoxina resultante (seguramente por consecuencia de la fijación por el formol de diversos constituyentes, en un nuevo complejo inmunizante, de molécula antigénica más considerable) y hemos emprendido vacunaciones en millares de individuos con este último tipo de antígeno, con resultados muy satisfactorios y sin aumento apreciable de las reacciones.

En espera de que el tiempo pueda suministrar material